

CONSTRUCCION SOCIAL EN EL CAMBIO CREATIVO PARA LA INTEGRACION Y PARTICIPACION "ESCUELA – COMUNIDAD" DE LA ESCUELA BASICA VENEZOLANA

Canelón Rodríguez, Beatriz

RESUMEN

El contexto internacional impone evaluar con acierto las ventajas comparativas para construir un nuevo modelo de desarrollo que coloque a la nación en una situación menos desequilibrada con respecto al resto del mundo y en armonía con las particularidades históricas, sociales, económicas, ambientales y culturales. En este escenario, la educación constituye el eje de la transformación social, cultural y productiva de la sociedad, rescata su dimensión ética y se reafirma como la prioridad nacional tanto en el ámbito político como en el ámbito del Estado. Por ello, el Proyecto Nacional Simón Bolívar concibe la transformación de la educación y el conocimiento como la línea estratégica fundamental del nuevo proyecto de país, tomando en consideración las exigencias de la nueva gestión educativa en el siglo XXI para el logro de un mejoramiento y calidad del proceso educativo en búsqueda de la excelencia, y garantizar una transformación sobre los valores éticos y morales que se requieren para la nueva sociedad, participativa, democrática y protagónica. La metodología aplicada fue de tipo cualitativo orientado hacia el enfoque de la investigación acción-participante, destacándose la suma importancia de involucrar a la escuela y la comunidad, en la regeneración de su propio conocimiento y cultura.

Palabras claves: Integración, participación escuela-comunidad, cultura organizacional. Y creatividad

SOCIAL CONSTRUCTION IN THE CREATIVE CHANGE FOR INTEGRATION AND PARTICIPATION "SCHOOL - COMMUNITY" VENEZUELAN BASIC SCHOOL

ABSTRACT

The international context imposes correctly assess the comparative advantages to build a new development model that places the nation in a less imbalanced with the rest of the world and in harmony with the historical, social, economic, environmental and cultural. In this scenario education is the backbone of social transformation, cultural and productive society, its ethical dimension rescues and reaffirmed as a national priority in both the political and state level. Therefore, the National Simon Bolivar Project sees the transformation of education and knowledge as key strategic line of the new national project. Taking into consideration the requirements of the new management of education for the XXI century for achieving quality improvement and educational process in striving for excellence and ensure a transformation of moral and ethical values required for the new society, participatory democratic and proactive. The methodology is qualitative oriented approach to participant action research which is of utmost importance to involve the school and community in the generation of their own knowledge and culture.

Keywords: Integration, school-community involvement, organizational culture. And creativity

1. Introducción

La dicotomía entre las tendencias a la globalización cultural y la preservación del esquema cultural propio, han generado un eje de tensión que proporciona a la educación una complejidad mayor de la que tuvo en el pasado, para hacer frente a las exigencias nacionales e internacionales que caracterizan a un mundo cada vez más dominado por la información y el conocimiento.

En este escenario, la educación constituye el eje de la transformación social, cultural y productiva de la sociedad, rescata su dimensión ética y se reafirma como la prioridad nacional tanto en el ámbito político como en el ámbito del estado. Por ello, el Proyecto Nacional Simón Bolívar concibe la transformación de la educación y del conocimiento como la línea estratégica fundamental del nuevo proyecto del país, que oriente a la reforma del Estado para acercar las decisiones a los ciudadanos, la solidaridad social para mejorar la calidad de vida, la transformación productiva con equidad y la inserción estratégica del país en el contexto internacional, afirmando nuestra autonomía y soberanía.

Para trascender al enfoque eficientista que subyace en la filosofía del Estado moderno, los nuevos retos que le toca asumir a la educación imponen, por razones de humanidad, la necesidad de redimensionar las instituciones que le sirvan de asiento, para transitar de un sistema cerrado y jerárquico hacia un sistema abierto, dinámico, flexible y de responsabilidad social compartida, con capacidad de asimilar y de responder ante las transformaciones que ocurren en el entorno.

Por lo tanto, frente a un contexto geopolítico internacional marcado por la globalización, la competencia del mercado, la creación de bloques económicos regionales y la presencia de variados mecanismos de comunicación y de generación de conocimientos, como consecuencia de los avances científicos y tecnológicos, las autoridades de los sistemas educativos de América Latina y el Caribe, han dirigido políticas, estrategias y acciones hacia la búsqueda de alternativas de integración que se orienten al logro de la eficiencia en las instituciones educativas de todos los niveles que lo integran, sobre el entendido que la educación ha dado pruebas de su viabilidad a lo largo de los siglos, así como de su capacidad para transformarse y propiciar el cambio y el progreso de los pueblos.

En el caso de Venezuela, De la Cruz (1.995) destaca que:

La integración constituye en instrumentos de política y no un fin que está tratando de lograr con la esperanza que un sistema descentralizado mejora la capacidad para satisfacer las necesidades educativas y para apoyar el proceso de desarrollo del país. (p. 47)

Al respecto, en los años anteriores se señalaba que los actores de los distintos niveles educativos, especialmente el de Educación Básica, debían prepararse considerando las perspectivas y el papel que deben desempeñar como educadores en función de las líneas de integración de reorganización, modernización y transferencia del servicio educativo, para que puedan laborar como agentes de cambios en las escuelas, vinculados con las comunidades, y con un basamento axiológico que les permita desempeñarse dentro de una dimensión ética.

En tal sentido, el mismo autor destaca que “...se está tratando de lograr con esperanza que el sistema descentralizado mejore la capacidad para satisfacer las necesidades educativas y para apoyar el proceso de desarrollo del país”. Por ello, la educación venezolana, como hecho social, constituye el elemento fundamental para el desarrollo socio – económico – político – cultural del país, puesto que juega un papel relevante en la formación de los individuos que protagonizan los procesos de transformación y retos que se presentan tanto a nivel nacional como internacional a la sociedad del siglo XXI. En este contexto, la participación se convierte en una herramienta crucial sobre la cual se mueven muchas variables: es un vehículo de desarrollo social, también de orden simbólico donde yacen múltiples formas de comunicación, lenguajes, códigos y formas de expresión dispersas por el tejido social.

La participación es un proceso continuo y dinámico que implica una acción concientizadora y socializante, pues produce una movilización de la conciencia respecto a la circunstancia de vida, de sus causas y efectos, a la vez que transmite patrones de comportamiento y nuevas formas de aprender los detalles que permite optimizar la calidad del ambiente natural y humano (Montero, 1996). Dicho autor sostiene que la participación requiere tres condiciones: el involucramiento, el compromiso y sentido de identidad con la acción participativa para relacionarla con la gestión o colaboración, y el beneficio tanto individual como colectivo.

Es evidente que el sentir comunitario ha de interpretarse como factor de integración, para promover cambios de actitudes y desarrollo, el núcleo que integran los educadores, los padres de familia y demás representantes de la población escolar, constituirá el punto de partida por excelencia para repensar el problema de las relaciones escuela – comunidad y así poder enfrentar la incertidumbre. La importancia de la participación como eje en la modificación estado – sociedad, según Restrepo (1995), se debe realizar en tres grandes áreas: “socialización del estado” o apertura de la administración pública a los ciudadanos, a las comunidades; “estatización de la sociedad” o transferencia a la sociedad de funciones que tradicionalmente se han atribuido al estado, y “control

social del estado y auto control social", a través de los cuales la ciudadanía puede involucrarse en el control de programas, de instituciones, pero al mismo tiempo, debido a la participación, la sociedad puede llegar al auto-control de sus demandas sobre los entes estatales.

En Venezuela encontramos que el artículo 12, parte 9, del Decreto 478 sobre realización y participación de la comunidad en el desarrollo regional de 1.980, establece como una de las funciones regionales de desarrollo:

Promover la creación y funcionamiento de organismos para el desarrollo de la región (...) para lograr la participación de la comunidad, en el análisis y formulación de las políticas de desarrollo (1980:3)

Igualmente, el Proyecto Nacional Simón Bolívar (2007-2013) busca la formación de una cultura política basada en la conciencia solidaria del ciudadano, de sus derechos y responsabilidades, construir un sector público al servicio del ciudadano, que conduzca a la transformación de la sociedad y ampliar los espacios de participación ciudadana en la gestión pública y, sobre todo, en el sector educativo.

Es oportuno precisar el sentido del término *participación* en el marco del presente estudio, el cual se concibe como una forma racional de cooperación capaz de generar nuevas potencialidades en los individuos y grupos, indiferentes, para que emerjan nuevas capacidades de beneficios a la comunidad y de integración que regulen las actividades colectivas, para hacer factibles programas multidireccionales que abarquen el aula, la escuela y la comunidad local.

Este planteamiento permite disertar sobre la función de la escuela como institución, la cual debe dar respuesta a la realidad y al entorno, al ser humano y a la sociedad, Desde este punto de vista, la escuela juega un papel fundamental en el proceso de integración, ya que pasa a ser una entidad comunitaria que desarrolla el interés colectivo por encima del interés individual, por cuanto debe centrarse en la vida de la comunidad como problema a fin de mejorarla a través de la ejecución de planes y proyectos (Albornoz, 1.995). La escuela de la comunidad y la comunidad convertida en escuela, deben converger en el escenario social. Deben buscar en el Estado, el estímulo participativo para iniciar y profundizar una conducta de integración que es reclamada por los tiempos de crisis en que vivimos.

En tal sentido, Esté (1996) señala que las comunidades deben ser incentivadas en la consecución de su cohesión social porque ello constituye uno de los requisitos para que las mismas logren claridad de propósitos, compartir sus valores y alcanzar la fuerza necesaria para que puedan exigir y actuar firmemente ante los organismos del Estado. Al respecto, la comunidad es una unidad social

cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento o función común, con conciencia de pertenencia, situada en una determinada área geográfica en la cual, la pluralidad de personas interactúa más intensamente entre sí que en otro contexto (Ender Egg, 1987).

Por ello, lo inmediato que tiene la escuela es el entorno físico, cultural y humano donde esté inmersa. Desde esta perspectiva, lo ideal es que la escuela se avoque a diagnosticar las condiciones ambientales y humanas de su entorno comunal, conocer y reflexionar acerca de los intereses y necesidades donde están insertas, de forma tal que conciba el proceso educativo como una oportunidad para observar críticamente la realidad social y transformarla a través de proyectos extra escolares en forma conjunta, sea a nivel mundial, nacional o local.

En este sentido, la toma de conciencia de los deberes y derechos, así como el ejercicio de la participación como una actividad regular y cotidiana que permite el análisis crítico de los problemas y la generación de respuestas para solucionarlos en forma práctica y responsable, ha sido planteada por el insigne venezolano Prieto Figueroa (1978) quien señala:

... la educación como función social, se realiza atendiendo a los intereses y necesidades de los educandos que son efecto de la interacción social, interés y necesidad de la comunidad. Para el maestro como servidor social ha surgido nuevas y crecientes responsabilidades dentro de este sistema de comunidad – escuela. Le corresponde trabajar para lograr la cooperación, para hacer comprender la responsabilidad que ellos adquieren frente a estos, para estimularla y alcanzarla, se necesita que haya una persona capaz de promover esos estímulos y alcanzar la cooperación.

Es por ello que la verdadera razón de ser de la escuela está en la sección pedagógica desde un enfoque humanista social, donde se crean las condiciones y situaciones que van a permitir el desarrollo integral de estudiantes, docentes y otros profesionales, administrativos, obreros, madres, padres y representantes en la comunidad educativa y con la comunidad del entorno.

De aquí que se propusieron los siguientes objetivos de la investigación:

1. Puntualizar los niveles de participación y compromiso de los actores sociales (directivo, docentes, padres y representantes) de la Unidad Educativa Prado de Norte II del Municipio Iribarren del Estado Lara.
2. Describir la cultura organizacional de la gestión educativa en esa institución, con el fin de obtener una visión realista de la misma.
3. Identificar los factores que fortalecen o inhiben la participación y compromiso de los actores sociales

4. Generar cambios en la gestión educativa a través de la puesta en práctica de técnicas creativas, para el fortalecimiento participativo e integración de los actores sociales dentro de la organización educativa.

2. Abordaje metodológico

La investigación estuvo concebida en la modalidad de la investigación de campo, con carácter eminentemente cualitativo. Marshall y Rossman (1989) señalan que la investigación cualitativa se orienta hacia el estudio de la vida cotidiana, valorando las perspectivas que las personas tienen acerca de ella y en el entorno en que se encuentran. En tal sentido, la participación e integración de los miembros de la comunidad, no solamente sirvió para conocer sus necesidades y descubrir sus causas, sino para que los mismos puedan solventar sus problemáticas y buscar soluciones para entenderlas y abordarlas. Por lo tanto, la relación de estas acciones es la que permite que la investigación acción participativa sea el punto de partida para que todos los involucrados en la investigación sea interactiva.

Para llevar a feliz término la acción del desarrollo de esta investigación, se tomaron en cuenta las fases propuestas por Martínez (1991), Kemmis (1996) y Pérez (1994), designadas como: negociación, diagnóstico, construcción del plan de acción, desarrollo del plan de acción, evaluación del plan de acción (reflexión, interpretación e integración de los resultados) y replanificación.

Por último, cabe resaltar que toda la información analizada e interpretada, luego de ser organizada y procesada, se les presentó a los miembros de la institución en una reunión, en donde los mismos miembros la validaron y realizaron sus respectivas observaciones.

3. Abordaje teórico

Entre los enfoques teóricos que permiten relacionar la acción participativa de las comunidades educativas en las instituciones educativas, se tiene la Teoría Constructivista la cual, según Vigotski, se refiere al desarrollo de los procesos psicológicos superiores que caracterizan la especie: pensamiento, memoria, lenguaje, anticipación del futuro, entre otros; por lo tanto, mediante interacciones constructivas con objetos de su medio, pero sobre todo con otras personas, el estudiante se va desarrollando como un ser autónomo moral, social e intelectual y de esta manera propicia espacios para establecer un vínculo escuela – comunidad.

Igualmente, la Teoría Humanista, según Piaget y Furiel (1993), señalan que el ser humano no sólo es capaz de vivir entre sus compañeros, en su grupo, sino que puede cooperar con otros en la realización de tareas, solidarizarse, armonizar mantener vínculos sociales con personas que estén alejadas e incluso desconocidas. El desarrollo social y las interacciones, hacen posible la asimilación de la cultura y contribuyen significativamente al desarrollo intelectual.

A nivel general es necesario reconocer que la concepción constructivista del aprendizaje y de la enseñanza representa un constructivismo individual matizado con tintes sociales, pero que en determinado momento se puede convertir en el puente de transición a un constructivismo social.

En cuanto a la acción participativa de las comunidades en contextos educativos, la participación como evento individual o social, se caracteriza por el sentido pluralista de su ámbito de acción, el libre juego democrático en el planteamiento de las ideas por parte de los participantes, y la confrontación de ideas en lo que respecta a la discusión de la problemática que afecta a la comunidad.

En este orden de ideas, Cool y otros (1999), afirman que negar el carácter social y socializador de la escuela parece bastante absurdo, pues esta es una de las razones de su existencia. La familia es el primer ámbito donde tienen lugar la educación de los individuos y donde se establecen los primeros vínculos afectivos y cognoscitivos. La educación escolar tiene que completar la educación familiar y considerar a los padres y madres como primeros educadores de sus hijos, estableciendo relaciones de diálogo y cooperación para lograr conjuntamente el pleno desarrollo de los niños y jóvenes.

De acuerdo con lo planteado, se puede afirmar que nos encontramos en presencia de un nuevo paradigma acerca de la escuela, una escuela distinta, una escuela que integra la vida al aula de clase, una escuela que incluye la presencia de los padres y de las comunidades de manera permanente, una escuela de calidad, una escuela capaz de atender a la diversidad, es decir, una escuela que pueda acercarse a cada uno y ayudar a crecer y progresar.

Desde una connotación un tanto más social y en defensa de la institución escolar, Albornoz (2001) señala que durante toda la vida las personas aprenden de los diferentes ámbitos de la comunidad a la que pertenecen; por ello, la comunidad, en su conjunto, ha de asumir la responsabilidad de la educación de sus miembros mediante un diálogo constante con la institución escolar, contribuyendo a la educación de las personas en el marco de las actividades que en ella tienen lugar.

En este sentido, las escuelas tienen que dejar de ser instituciones aisladas en sí mismas y han de conectarse no sólo con el entorno cercano, sino también con el mundo global a través de la participación en redes, puesto que tal como Prieto (1999) advirtió en forma general: “La escuela que no enseña a vivir, a nada enseña y no puede enseñar a vivir quien no parte de la vida real y de sus condiciones, sino de teorías y nociones abstractas” (p.19). Al ubicar el planteamiento dentro del contexto de nuestro país, el escritor expone con un profundo matiz venezolanista “La escuela venezolana no debe ser otra cosa que preparación para la vida venezolana. Enseñar a vivir en Venezuela, enseñar a vivir con Venezuela, enseñar a vivir para Venezuela” (p.20).

4. Resultados

La investigación realizada no deja dudas sobre la necesidad de tomar en cuenta la intención que tiene la organización para que todos sus miembros pueden participar de manera coherente y positiva para lograr las metas de la institución; es por ello que el cambio debe originarse en las personas, fortalecer los valores, darles la oportunidad a todos los actores tanto internos como externos para la participación, pero que sea en conjunto, en donde prevalezca la solidaridad, paciencia, flexibilidad y disposición de querer hacer bien las cosas y mejorar para el bien de todos.

De esta manera se deben trazar objetivos comunes que permita esa integración escuela - comunidad, revisión de documentos que permitan estrechar los lazos de participación, trabajo en equipo, capacitación de todos los actores para que puedan entender la importancia de la integración.

Aun cuando se observa una comunidad organizada y constituida, la misma no está integrada a la escuela y su participación es muy poca, no muestra interés en querer trabajar. Se pudo constatar que una de las razones por las cuales no trabajan en conjunto es por la actitud asumida por la directora, ya que mantiene centralizada todas las funciones, no estimula la participación en actividades y todas las decisiones son tomadas por ella sin darle oportunidad a los demás, la directora siempre es quien da las órdenes y los demás la acatan.

También se pudo comprobar que en la comunidad existen recursos físicos y humanos que pueden ser utilizados por la escuela para fortalecer el proceso de enseñanza – aprendizaje.

A pesar de que existe una comunidad educativa o Asociación Civil, la misma no ha funcionado como debe ser, la participación de los directivos quienes conforman la misma ha sido muy poca, aun cuando existe armonía entre sus miembros, esto no ha sido aprovechado, sin embargo toda la comunidad esta

dispuesta a programar actividades en función de integrar mas la escuela y están de acuerdo que la institución y todos sus miembros participen y abran sus puertas para lograr mejoras tanto para la parte interna de la institución, como su entorno.

Igualmente se puede señalar que los integrantes de la institución, entre ellos la directora y los docentes, no han buscado la manera de integrar a los padres y representantes en los cambios que se están llevando en las actuales momentos, como lo son: trabajar en base a proyectos y con nuevos elementos que se están implementando; esto se debe a la falta de información y seguimiento por parte de las autoridades competentes, lo que crea una gran incertidumbre a la hora de enfrentar estos cambios.

Por tal razón, se realizó un modelo que permitió transformar las situación encontrada, el cual se estructuró en la Construcción de la Acción, objetivo del Plan de Acción, Revisión de los Recursos, Procesos de Registro, Control y Análisis, la Ejecución del Plan de Acción, Evaluación del Plan de Acción, Justificación, Fundamentación, Concepción Teórica del Modelo. La intencionalidad de este modelo que lleva por nombre "Construcción social en el cambio creativo para la integración y participación escuela comunidad de la escuela básica venezolana" fue ofrecer la oportunidad de generar mayor solidez en la construcción de una ciudadanía activa con consciente participación para rescatar el carácter protagónico que tienen las comunidades y generar cambios positivos en todo el colectivo escolar.

5. Conclusiones

Los análisis de resultados obtenidos, la metodología empleada y la categorización efectuada, permitieron alcanzar las siguientes conclusiones:

- La gerencia no da oportunidad para que exista una participación activa entre los miembros de la comunidad y la institución, trayendo como consecuencia el mal funcionamiento de la misma y, por ende, poca integración de los miembros de la comunidad con la escuela.
- La institución funciona a través de una estructura jerárquica, la directora emana las órdenes y todo el colectivo de la institución la obedece y ejecuta, al pie de la letra, sin ninguna objeción.
- Al presentarse alguna problemática, el colectivo no enfrenta la responsabilidad, sino que se esconde entre el grupo y nadie asume su culpabilidad.

- Los miembros de la institución prefieren trabajar en grupo, ya que les aterra asumir responsabilidades o peor, que otros se burlen de ellos si algo malo llegase a ocurrir.
- La comunidad reconoce que la relación constante con los actores de la institución es importante y se sienten comprometidos para trabajar en conjunto. Consideran que la gerencia no puede ser distante sino que tiene el deber de incorporarse a trabajar con ellos, en beneficio tanto de la escuela como de su entorno.
- Existe disponibilidad por parte del entorno para querer trabajar por la escuela, pero se necesita orientación y estrategias creativas para que la integración sea eficaz.
- El personal de la institución educativa se niega a realizar las actividades; juzga a la comunidad de no querer incorporarse y de esta manera justifican su conducta pasiva ante la integración escuela – comunidad.
- Los integrantes de la institución educativa no establecen prioridades y realizan muchas actividades al mismo tiempo, ya que siempre focalizan el presente y no tienen visión futurista.
- Los miembros de la institución se dejan llevar por actores dominantes que ejercen liderazgo dentro de la misma y actúan con miras a mantener o cambiar características de la organización.
- La comunicación dentro de la institución educativa es directa, lo cual permite expresar lo que siente y se piensa dentro del grupo.
- En la institución educativa existe una mala distribución y empleo del tiempo, ya que lo pierden en comentarios de pasillo, el personal es impuntual a la hora de acudir a las reuniones y sobre todo, no cumplen con los compromisos que tienen pautados con la escuela y su entorno.
- La organización educativa comenzó a presentar cambios, ya que se produjeron a través de las estrategias y procedimientos empleados por todo el colectivo.
- El proceso de cambio se evidenció cuando se aplicaron técnicas creativas en forma estratégica y sistemática; las mismas contribuyeron para la solución de los problemas que se presentaban en la institución educativa.

- La aplicación de estas técnicas creativas fueron asertivas, ya que contribuyeron a crear hábitos en el colectivo de la institución asumiéndolo como estilo de vida.
- A través de la aplicación de estas técnicas se logró la incorporación de la escuela a la comunidad y la comunidad a la escuela, así como la participación en todas las actividades que se realizaron en la comunidad.
- Se logró que la escuela tomara en cuenta a la comunidad para las actividades programadas, delegar funciones, lograr la cooperación e integrar a todos los actores tanto externos como internos de la institución educativa.

6. Recomendaciones

- Se deben implementar mecanismos que produzcan un efecto positivo en el mejoramiento de los canales comunicacionales entre los directivos y los miembros de la comunidad; esto se logra al orientar las acciones hacia la valorización del saber y hacer de la gente de la comunidad.
- Los cambios deben plantearse desde la escuela y se debe aprovechar implementando los diferentes proyectos educativos dirigidos a incorporar activamente a la comunidad en las actividades deportivas, sociales y culturales, planificadas cooperativamente, donde los actores del proceso educativo sean los entes claves de estos proyectos.
- El compromiso y la participación, tanto del colectivo de la organización como de la comunidad, deben ser elementos rectores para la ejecución de toda acción.
- La planificación debe ser un factor clave en la institución educativa para buscar alternativas de solución, trabajar con la misión y visión institucional con la intención de buscar superar debilidades y así obtener fortalezas para que todo el colectivo trabaje en pro de la misma.
- Los entes gubernamentales y autoridades educativas deben proporcionar confianza y dictar talleres para que los directivos y docentes de las instituciones educativas estén informados, y éstos, a su vez, deben incorporar a los padres y a la comunidad en general

para informales acerca de los cambios, y poder así trabajar juntos en procura de una educación con alto grado de excelencia.

- Las instituciones educativas deben incorporar los recursos comunitarios que existen, como una forma de valorarlos y difundirlos.
- Integrar la comunidad a la escuela contando para ello con el apoyo de la comunidad educativa o asociación civil, grupos locales, entre otros.
- Organizar reuniones periódicas entre la comunidad y los actores de la organización para evaluar los procesos y logros obtenidos en el plan de acción para mejorarlo o corregirlo según sean las necesidades que se presenten, tanto en la institución como en el entorno.

7. Referencias bibliográficas

ALBORNOZ, O. (2001). *La Familia y la Educación del Venezolanos*. Universidad Central de Venezuela. Caracas: Ediciones de la Biblioteca

ANDER, EGG. E. (1987) *Desarrollo de la Comunidad Buenos Aires*. Editorial Humanista

DE LA CRUZ, M. (2003) *La Integración Comunitaria en Contextos Educativos*. Trabajo especial de Grado. Maracay

ESTÉ. A. (1996) *Inmigrantes y Excluidos. Dignidad, Cohesión, Interacción y Pertinencia desde la Educación*. Venezuela. Secretaria de la Educación de la Gobernación del Estado Zulia

MARSHALL y ROSSMAN. (1989). *Paradigma en la investigación cualitativa*. Editorial Trillas. México.

MONTERO, M, Janas, E (2001). *Participación, ámbito, retos y perspectivas*. Caracas Ediciones Cesap.

PRIETO, Arturo (1999) *Educación para Venezuela*. España Editorial Lisbona.

_____ (1978) *El Concepto de Líder. El Maestro como Líder*. Caracas. Editores Monte Ávila

PIAGET y FURIEL (1993). *La formación de la inteligencia*. México 2da Edición.

RESTREPO, T. (1995). *Hacia una educación participativa y democrática*. Caracas U.C.V